

Sta

75-



Virginia Blanco

Basilla 10

San Javier

Mi morena querida: ¿dice Ud. que le molesta que el Sábado tenga noche, esperando el Domingo? ¿Tiene tentaciones de no obedecerle? ¿sabe por qué? porque también me está contajando con su crueldad; que sufra un poquito esperando, pesando, así como yo un desespere esperando el retrato que nunca llega. Durante esa noche tendré que recordarme por fuerza, aunque, después de todo, concluirá por dormirme en un libro de versos en la mano como aquella noche de mi paso por San Javier.

Nada que tache de egoísta, cruel al amor, pero no es el sentido individual, aislado; hai egoísmo, crueldad, por la intensidad de la pasión, crueldad y egoísmo en lo que obstaculice el logro

de los deseos; crueldad para un peccador  
que, en una forma u otra, se pareciera  
como una pantalla entre las dos  
almas que se aman; y ois un parent  
todo lo que nos sea pensar en los ojos  
adorados que estan lejos de uno. Dios  
me libre ser egoista; como con mi  
movimientos; todo lo contrario, aunque  
hasta el sacrificio, hasta el peligro,  
porque esquecer, eso es defender  
de todas las influencias externas  
o sociales esta flame pura del amor  
verdadero que tan dificil mente prende  
en las almas en los tiempos que corren.

De modo que el amor es como el lablan-  
do en general; i ya que Ud. cree en un es-  
periencia, le agregare que me ha solidado  
un proposito eso de que <sup>se</sup> llegue a esa

ausencia de dos. Yo me uní por hablar  
con un moreno. Es realmente despreciable  
este sufrimiento que tan fácilmente pue-  
de subsanarse; ya que hai tiendas entre  
Santiago i Talca i grandes deseos de ver-  
se.

Respecto al sainete en el Cero  
no tiene nada de real; es decir, no me  
he pasado a mí: le pasó a un compañero.  
Me aproximé del asunto que es curioso  
para darle algunos golpes a este em-  
pingonata de perros rojos santiaguinos,  
tanta, ignorante, pretenciosa, de corazón  
helado que desprecio profundamente.  
Le Ud. supiera que, mil veces, pasando  
por estas calles he echado el pensamiento  
hacia adelante, i le he visto caminar  
a mi lado, risueño i contenta del  
amor de su preta, he pensado con una

especie de decision apostófica: "Vale  
porque su alma espontáneamente buena  
se conserva siempre igual, sana, tranquila,  
desinteresada. Hací que la vida no la  
sea hosca i dura porque yo le hacé  
agradable i suave. J'en élève de tristezas  
pensando toutamente que este tortellino  
de lujo i de vicio pudría salpicarlo con  
su lodo. Si, mi querido sueno, leen alguna  
dele ud. estar siempre que lo quiero.  
Realmente mi vida de hoy le eleva ud.  
completamente; si no lo sea luego no  
voy a calmar jamás este desasosiego. Sin  
prevención, está nervioso como en vísperas  
de examen. Tengo necesidad absoluta  
de tenerle a mi lado; i de escuchar sus  
palabras. El contestar me házalo larguito  
i no se vea de mis tonteras. Bien sabe  
que si no le quisiera tanto, me pondría  
a hacer literatura i sería insostenible.

Lujo,

Mariano

II-20-1913.



Carlo 70